

ambas resinosas: la una, producto de las abejas del país, y de que ya he hablado [Lecc. de Farmacol. t. 1, p. 230, l. 29 y sig.], y la otra la resina que produce el *Tecopalli* ó *tecopal* llamado también probablemente *Metzquaquilli* que es el *Rhus saxatilis*: *foliis palmatis & foliolatis, ramisque glabris, foliolis ovato lanceolatis, acuminatis, grosse serratis, racemis axillaribus, petioli longitudine D. C.*

Se ha dicho que el copal de Veracruz es el *Helicarpus americana* L.: en cuanto á las especies que tenemos referidas, ninguna de ellas puede reducirse á un *Helicarpus*, y mucho menos al americano.

El copaljocote es un arbusto de las sapindáceas, que creo merece formar una nueva especie y también un nuevo género bajo el nombre de *Amolli*, pues que sus especies hacen espuma como jabón, y sirven más ó menos á título de tales: entre los caracteres que podrían asignársele al género, estarían cáliz y corola de una pieza, divididos en cinco dientes. Estambres: filamentos, diez, cinco alternos con las divisiones del cáliz, y cinco opuestos; cáliz y corola alternos entre sí. Fruto drupa ovoide ó globulosa: la observación debe descubrir otros muy notables, que aunque sospecho, no habiendo comparado las especies entre sí, omito anunciarlos. Sus especies serán el amole de bolita, el copaljocote, el contasquahuil y la bolitaria: el primero será el *amolli vulgaris*, el segundo el *amolli copalxocotl*, el contasquahuil una tercera especie, y el cuarto, tan afino al primero, la cuarta especie, ó tal vez una variedad de la primera: mientras tanto, le llamaremos *sapindus copalxocotl*: es llamado en tarasco *pampoagua*, en mexicano *copalxocotl* ó copal de fruto agrio. Es un arbusto de cosa de seis varas de altura, ramoso. Hojas compuestas de diez pares de foliolos sentados ó casi sentados, opuestos, ovado-lanceolados, oblongos, borrosos, suaves al tacto, que terminan ordinariamente en dos foliolos unidos por su base, rara vez en impar. Inflorescencia irregular á veces terminal: flores apenas pedunculadas, cáliz persistente, gamosépalo, dividido profundamente en cinco laciniás orbiculares, pubescentes, convexas por fuera, cóncavas por dentro, alternas con los pétalos y amarillo-verdosas. Corola gamopétala, partida profundamente en cinco laciniás ovado acuminadas, verde amarillento, blanquizcas, convexo-cóncavas y adherentes al ovario. Estambres: filamentos diez, que nacen entre el ovario y los pétalos, lineales, un poco encorvados hácia dentro; á su extremo, cinco alternos con los pétalos y cinco opuestos. Anteras bilobuladas, basifixas. Ovario encarnado, lenticular, con un ombligo al centro, vestigio del estilo. Fruto: drupa ovoide inversa ó globulosa, de cinco ángulos poco notables, de un color amarillo-verdoso en su mayor madurez, algo áspero, de epicarpio glanduloso, con un ligero barniz resinoso, y olor de la misma clase, aunque débil; revelando su sabor que es ácido; su sarcocarpio es menos acuoso y abundante que el de nuestra ciruela [espondias lutea D. C.], contiene un hueso ó núcleo que presenta eminencias, y cinco ángulos muy poco marcados, cinco cavidades ó lóculos con tabiques completos y longitudinales, de cuyos lóculos, uno, dos y aun tres, abortan ordinariamente. Almendra blanca, con una epidermis de color leonado bajo. Florece en Abril y Mayo, crece en Tepic, Aulán, etc. Hay de él dos clases á lo menos.

La resina que produce el copal blanco principalmente, se presenta en fragmentos de tamaño y formas variables, semitransparentes, con algunos fragmentos de un blanco opaco y fríasbles, pedazos tanto más abundantes cuanto más vieja es la resina, y tanto más viscosos cuanto más reciente, aspecto que deben á que han perdido cierta cantidad de aceite esencial: todos ellos se parecen algo á almendras partidas; su color es ya semejante al de la goma sagapeno, ya al de la goma de limón; su olor es aromático, resinoso, pesado, que va á la cabeza; su sabor insípido, algo dulzacho, untuoso, suave, aromático, resinoso, apenas amargo después de algun tiempo que se ha tenido en la boca al deglutir: es análoga á la resina elemi: está formada, á lo que parece, de resina y aceite esencial. Puedo usarse como la resina elemi en lugar de la lacama y de la caraña, la analogía de cuyas propiedades, además de estar demostrada por la experiencia, lo confirma el origen de estas últimas que provienen de *Amyris*, *Teca* ó *Elaphrium*.

Acabo de ver la flor del copal chino, y presenta las flores como en verticilo al extremo de los pequeños ramos en manojos formados de seis y más racimos con pedúnculos de 3 á 5 flores cada uno, mezclados con hojas jóvenes ó tiernas, no habiendo alguno en el centro. Las flores son pequeñas pedunculadas: el pedúnculo de menos de media línea de longitud, cilindrico. Cáliz partido hasta su base en cuatro dientes lineares oblongos, alternos con las divisiones de la corola, y verdosos. Corola de cua-

tro pétalos blancos ovado-agudos. Estambres filamentos ocho, cuatro alternos con los cépalos, cuatro con los pétalos, más cortos que la corola: nacen alrededor del receptáculo engrosado, disciforme entre él y los pétalos; todos son fértiles, llevan anteras amarillas subidas. Estigma sentado, rojo oscuro, al centro del receptáculo. Los ramos son desordenados, con un barniz blanquizco, de corteza, moreno-rojiza, rollizos. Hojas ovado-agudas, algunas bipinadas á su base, pero otras son sencillamente bipinadas y presentan hasta seis pares de pinulas: presentan vestigios de peciolo alado como el de Suchicopal, lo que me trae la idea de que el género, acaso la familia con ley distinta ó la misma, es un tipo fisiológico de forma, de tal naturaleza, que él solo, según ley, dadas ciertas circunstancias, es capaz de dar las modificaciones todas, de todas las especies posibles, ó en otras palabras, es el tipo ó forma fundamental, como el prisma, hexaedro, el dodecaedro, etc., lo son para las cristalizaciones de las sales; y sin embargo, cada uno es capaz de dar numerosísimas modificaciones: esta ley la creo aún desconocida; según ella, deben tener sus límites las especies. Es, pues, fuera de duda, que el copal chino es el *amyris bipinnata* D. C., aunque presenta algunas diferencias, que no es un *Helicarpus*, ni *Rhus*, ni *Elaphrium*, ni *Elacodendron*, etc., y que florece en estío, siendo por tanto más probable, que los otros son del mismo género.—L. O.

NÓTIOLA HISTÓRICA

DE VARIAS INVENCIONES, DESCUBRIMIENTOS, ETC.

(Continúa.)

COCHETE.—Parece que su uso se introdujo hácia el siglo XV, y que el nombre de *coche* se deriva de una poblacion de Hungría, donde se supone que fueron inventados. En Viena se usaron los primeros coches por los años 1515; en Londres hácia 1580, y en París no había más que tres en tiempo de Francisco I. A España los llevó de Flandes D. Juan de Austria, y se generalizaron de tal modo, que fué necesario prohibirlos por una pragmática en 1577.

COCHETE.—El uso de los cohetes es muy antiguo. Los llamados *cohetes á la Congreve* se inventaron á principios de este siglo; y se cree que su autor, no hizo más que imitar ó perfeccionar unos cohetes semejantes, que desde tiempos muy remotos han estado en uso en la India.

COLORES.—El célebre Newton descubrió que la luz blanca que nos viene del sol ó de otro cuerpo luminoso, está compuesta de siete colores, que se llaman simples ó primitivos, á saber: rojo, naranja, amarillo, verde, azul celeste, azul turquí y violeta. Se dice que Pitágoras tuvo ya conocimiento del principio de los colores.

COMEDIA.—Su origen remonta, según la opinion vulgar, á los cantos de los vendimiadores del Atica, los cuales se movaban de los que encontraban al paso, cuando iban sobre las carretas del lugar á la viña. Algunos poetas, en vista de esto, inventaron poemas burlescos, que cantaban entre varias personas sobre un carro, y cuya licencia obligó á los magistrados á negarles su entrada en Atenas. Admitiéronse, en fin, y aun se propusieron premios para los poetas y los actores, lo cual dió una forma nueva y regular á la comedia, á imitación de la tragedia; aunque licenciosa, siempre nombraba á los individuos, y atacaba sus acciones. Esta especie de comedia, llamada la *antigua*, insultó impunemente á Eurípides y á Sócrates; pero cesó luego que atacó á Alcibiades, gefe de la república, y promulgóse una ley por la cual se prohibía hablar mal en la escena de ningún hombre vivo, y aun el nombrarlo. Entonces comenzó la comedia llamada *media*, en la cual se referían sucesos conocidos de todos, pero variando el nombre, á los personajes, ó poniéndoles máscaras parecidas á los originales. Por último, un tercer edicto creó la *comedia nueva* reducida á ser, como hoy, la imitación de la vida común, y la censura general de los vicios. Los romanos imitaron después á los griegos, cuyo primer autor cómico se supone ser Aristófanes, y cuyo célebre Menandro fué el modelo de Terencio. En España, Lope de Vega, Solís, Moreto, Tirso de Molina y otros muchos, han escrito comedias de un mérito singularísimo, pero el inimitable y admirado de todos los literatos del mundo, es el divino Calderón, cuyo teatro está traducido en diferentes idiomas; y reimpresso en español en Francia, Inglaterra y Alemania; mientras apenas quedan de él algunos volúmenes descañalados en España. En nuestros tiempos hemos tenido á Moratín, y hoy vive, entre otros, Breton de los Herrores.—México, debo gloriarme de haber sido la patria de Ruiz de Alarcón, como lo es de Corostiza. (Continuará.)

MEXICO.—IMPRESA IMPERIAL.